

El término ἱστορία en la *Biblioteca* de Focio

José A. Ochoa

Estudio léxico

La palabra ἱστορία tiene varios significados en el uso que de ella hace Focio en la *Biblioteca*, diversidad que queda en muchas ocasiones oculta por el hecho de que también las lenguas modernas usan por lo general para todos los casos un solo término: "historia". En el presente análisis quedan excluidos aquellos pasajes en los que el término está contenido en un texto transmitido por Focio y no realmente usado por el patriarca¹, deducidos los cuales tendremos que estudiar 196 pasajes del sustantivo. Las acepciones de ἱστορία (palabra que Focio no recogió en su léxico) de la más abstracta o general a la más concreta, serían:

1. "*Género literario que se caracteriza por la exposición de los acontecimientos pasados, según una serie de convenciones de estilo y un cierto método de investigación*". Focio usa la palabra en esta acepción en aquellos casos en los que se refiere a la preceptiva del género, a los elementos que lo caracterizan y las normas que lo definen. Con este significado lo encontramos en 22 ocasiones². Es curioso observar cómo Focio no utiliza el término χρονογραφία, posiblemente porque él no reseña obras de ese subgénero de la historiografía cristiana bizantina, y tan sólo encontramos en una ocasión el término χρονικόν apli-

1. Tal es el caso, por ejemplo, de las citas textuales en los codd. 89,67a,30 y 32; 250,458a,5 y 250,460a,2; del escolio de 63,22a,16; o los cuatro pasajes del cod. 242, que son extractos de la obra de Damascio. En los casos en los que Focio realiza una simbiosis de su comentario con el resumen de la obra objeto de reseña, se plantea el problema metodológico de decidir si estamos ante palabras de Focio o de su fuente. Por ello, la selección de los pasajes podría ser discutible, aunque pienso que en estas ocasiones Focio asume esa acepción de la palabra, puesto que no la contradice y hasta cierto punto la incorpora a su propia expresión.

2. Prefacio. 1.18, 31.6b.4, 36.7b.14, 38.8a.18, 60.19b.21, 66.33b.27, 67.34a.2, 68.34a.14, 69.34a.37, 70.35a.4, 70.35a.7, 77.54a.18, 77.54a.21, 78.54b.37, 84.65a.31, 88.66a.30, 92.72b.41, 99.86a.1, 150.99b.1, 165.108b.36, 176.121a.34, 222.187b.27, 250.460b.15.

cado a una obra perdida hoy que contenía tablas cronológicas de la sucesión de reyes judíos³.

2. “*Obra histórica en la que se refieren los acontecimientos pasados, como resultado de una indagación*”. Con este significado se encuentra en 34 ocasiones⁴.
 - 2.1. “*Obra histórica*” formando parte del título de una obra. La primera vez que se refiere a la obra histórica de un autor Focio lo hace con su título –antes de usar el término en general (cf. 2)– en 40 ocasiones⁵. En estos pasajes podemos observar distintos modos de expresión:
 - a) con genitivo de autor, la forma más usada: Ἡροδότου ἱστοριῶν λόγοι θ⁶.
 - b) a veces el nombre del autor es sustituido por un pronombre: 189.146a.12 (οὗτος καὶ Ἀσσυριακὴν ἱστορίαν) y 213.171a.13 (καὶ τῶν κατὰ τὴν Εὐρώπῃ δὲ εἰς θ' καὶ μ' παρατείνεται αὐτῷ ἡ ἱστορία).
 - c) ἱστορία como título con adjetivo que informa del contenido temático tratado: Θεοδωρήτου ἐκκλησιαστικὴ ἱστορία. O con una expresión preposicional o de otro tipo que precisa el contenido de la historia: Πραξαγόρου τοῦ Ἀθηναίου τῆς κατὰ τὸν μέγαν Κωνσταντῖνον ἱστορίας βιβλία δύο (62.20b.30).
 - d) a veces se especifica que se está enunciando un título οὗ ἡ ἐπιγραφὴ Χριστιανικὴ ἱστορία 35.7a.27 (ver también 69.34a.40; 88.67a.3).
 - e) construcción con otro orden sintáctico, p.e. el autor como sujeto con un verbo de escritura: 190.151b.16 (Ἀντήνωρ δὲ ὁ τὰς Κρητικὰς γράψας ἱστορίας), 229.254a.36 (Εὐσέβιος, τὴν ἐκκλησιαστικὴν γράφων ἱστορίαν...), o el pasaje de 190.146b.36, donde figura el autor como complemento en dativo (ὁ παρ' Ἡροδότῳ ἐν τῇ πρώτῃ τῶν ἱστοριῶν... Ἀγάθων ἐκαλεῖτο).
 - f) puede hallarse la palabra ἱστορία elidida como ocurre en la doble forma del título de la obra de Dexipo de Atenas τὰ Σκυθικά, que es denominada más adelante σκυθικαὶ ἱστορίαι (82.64a.15 y 20).
 - 2.2. “*Obra histórica*” con referencia al contenido de la obra. Son los pasajes en los que se habla de la delimitación de la obra, con frases del tipo Ἄρχεται δὲ τῆς ἱστορίας..., o bien ἐκεῖνον τὸν χρόνον τέλος τῆς ἱστορίας ποιη-

3. Cf. cod. 33: Ἀνεγνώσθη Ἰούστου Τιβερίεως χρονικόν, οὗ ἡ ἐπιγραφὴ Ἰούστου Τιβερίεως Ἰουδαίων βασιλέων τῶν ἐν τοῖς στέμμασιν.

4. 28.6a.21, 30.6a.37, 40.8a.35, 41.9a.15, 57.16a.20, 57.16a.23, 60.19b.38, 60.19b.39, 65.33b.14, 68.34a.7, 68.34a.17, 68.34a.23, 70.35a.21, 72.41b.36, 72.44a.21, 76.53b.31, 77.54a.26, 78.54b.31, 80.56b.25, 80.56b.29, 80.59a.1, 80.62a.10, 89.67a.38, 93.73b.15, 98.84b.27, 161.103a.20, 213.171a.26, 224.223b.38, 224.225b.25, 224.229b.37, 243.370a.28, 244.377a.32, 268.496b.41, 268.497a.3.

5. 3.2a.20, 27.6a.6, 28.6a.13, 29.6a.27, 30.6a.36, 31.6b.2, 33.7a.2, 35.7a.27, 40.8a.32, 41.9a.2, 42.9a.22, 57.15b.21, 60.19b.16, 62.20b.30, 65.27a.14, 68.34a.34, 69.34a.40, 72.36a.4, 77.53b.34, 79.55a.4, 82.64a.20, 84.65a.22, 84.65a.34, 88.67a.3, 127.95b.18, 161.103b.12, 161.103b.17, 161.104a.17, 161.104b.8, 161.104b.36, 189.146a.12, 190.146a.42, 190.146b.36, 190.148b.13, 190.148b.14, 190.151b.16, 190.153b.29, 213.171a.13, 229.254a.36, 250.445b.37.

6. Esta forma es la más frecuente y la encontramos en 3.2a.20, 27.6a.6, 28.6a.13, 30.6a.36, 31.6b.2, 35.7a.27, 41.9a.2, 42.9a.22, 57.15b.21, 60.19b.16, 62.20b.30, 65.27a.14, 68.34a.34, 69.34a.40, 77.53b.34, 79.55a.4, 84.65a.22, 84.65a.34, 88.67a.3, 127.95b.18, 161.103b.12, 161.103b.17, 161.104a.17, 161.104b.8, 161.104b.36, 189.146a.12, 190.146a.42, 190.148b.13, 190.148b.14, 190.151b.16, 190.153b.29, 250.445b.37.

σάμενος. La referencia es al comienzo o al final de la obra entendida como su conjunto, y al mismo tiempo al contenido del relato que en ella se hace. 18 veces podemos observar este fenómeno⁷.

- 2.3. En abstracto, “obra” resultado de una indagación no histórica: 196.160a.4 (un discurso de Efrén).
- 2.4. En abstracto, “observación, investigación”. Partiendo de la definición propuesta al comienzo de esta segunda acepción, el significado se puede restringir al proceso de trabajo que da lugar a la obra histórica o de otro tipo. No olvidemos que para Aristóteles la investigación de los hechos naturales era igual a la de los hechos históricos, considerados ambos similares en la base empírica de su filosofía⁸. Este significado es el que encontramos en 241.330b.39 y 243.327b.28.
3. “Narración, exposición ordenada de los sucesos referidos por un historiador”. Esta acepción, que podemos identificar en 25 pasajes, no queda muy destacada en la traducción de Henry, puesto que la palabra “recit” traduce otros muchos ejemplos aparte de éstos. Esta acepción se podría matizar según dos criterios:
 - a) Según la parte de la obra a la que se refiere:
 - 3.1. “Discurso narrativo en su conjunto”. 35. 7a. 37 (dos veces); 35. 7b. 2; 38. 8a. 18; 40. 8a. 36; 42. 9b. 9; 57. 17a. 17; 72. 45a. 12; 83. 65a. 16; 88. 67a. 22; 89. 67a. 39; 92. 73a. 2; 127. 95b. 30; 161. 103b. 18; 189. 146a. 30.
 - 3.2. “Libro, parte de la historia”. En un libro como el de Heródoto, cuyo título es ἱστοριῶν λόγοι θ’ cada uno de esos nueve libros puede ser denominado también ἱστορία: 190.148b.13; 190.150a.8. Así, cada grupo narrativo de la obra coincide con uno de los libros en los que está dividida. Lo encontramos también en las referencias a la obra de Ctesias de Cnido (72.43b.2; 72.43b.3; 72.44a.19), al libro 15 de las *Antiquitates* de Flavio Josefo (238.313b.27) y a la obra histórica de Memnón (224.235b.18 y 19; 224.239b.42; 224.240a.9). Quizá lo tengamos también en 176.121a.42, donde se menciona la obra de Duris el Samio.
 - 3.3. “Parte del discurso narrativo”. 40.8b.10; 127.96a.4; 127.96a.12.
 - b) Según la índole del contenido de la obra:
 - 3.4. “Temática o período concreto objeto de una narración histórica”. 35.7a.30 (τὴν Μωσαϊκὴν ἱστορίαν); 80.61a.32 (ὁ τὴν Ὀρφέως καὶ Μουσαίου συγγράψας ἱστορίαν); 83.65a.8 (Ῥωμαϊκὴν [...] ἱστορίαν); 93.73b.19 (ἀπὸ τῶν μυθικῶν τῆς ἱστορίας); 127.95b.9 (πρὸς τὴν ἐκκλησιαστικὴν ἱστορίαν); 160.102b.35 (ἱστορίας ἑλληνικάς, referido a contenidos paganos); 161.103b.3; 186.131b.33 (donde una διήγησις de la obra de Conón contiene la ἱστορία περὶ Ῥηγίνου καὶ Εὐνόμου τοῦ Λοκροῦ τῶν κιθαρωδῶν); 188.145b.22 (ἡ ἱστορία τῶν κατὰ τὴν οἰκουμένην παραδοξολογουμένων); y en 189.146a.21 el relato histórico se opone al mitológico.

7. 29.6a.28, 31.6b.11, 33.6b.26, 33.6b.32, 57.16b.4, 57.17a.9, 60.19b.25, 60.19b.35, 64.26a.19, 70.35a.14, 70.35a.39, 76.53a.33, 77.53b.36, 77.53b.37, 77.53b.39, 79.55a.5, 79.55a.13, 80.63b.31, 83.65a.2, 98.84b.8, 98.84b.25.

8. Sobre ello reflexiona A. MOMIGLIANO en la página 71 de *Lo sviluppo della biografia greca*, Turín 1974.

- co, de una manera similar a como en 189.146a.12 se opone a los λόγοι de Apolodoro, Conón o Acestórides.
- 3.5. “*Relato, narración de hechos o manifestaciones de la actividad humana o de cualquier otra clase*”, desprovisto ya de todo contenido histórico como ocurre en 222.187b.40 (narración sobre la creación); 222.188a.21 (historia de Moisés); 222.188b.15 y 21 (relato sobre los ángeles). En 161.103a.3 se habla de una obra donde hay un poco de todo (παντοδαπή ὕλη) narraciones de contenido histórico y de otro tipo. En el caso de 171.118a.26 y 32 se reseña una obra que pertenece al género teológico, y en ambas ocasiones Focio parece indicar la parte narrativa del libro, los hechos relativos a la vida de Nicodemo, que se encuentran incluidos en los comentarios de Eustracio acerca de la validez de los sacrificios y oraciones por el sufragio de los muertos y la intercesión de los santos. En 172-174.119a.42 se habla de la “historia” que narra cómo fueron compuestas las homilías de San Juan Crisóstomo sobre los salmos (Τὰς [las homilías] δὲ εἰς τοὺς ψαλμοὺς οὐπω ἔσχομεν ὅσον καθ’ ἱστορίαν γινῶναι); 275.511b.26.
- 3.6. En sentido figurado, “*mito*”. Ligado a temas míticos –lo cual no deja de ser una paradoja, dado que por lo general μῦθος se opone a ἱστορία– 186.138b.24; 186.139b.38 (narraciones míticas de Conón); en 189.146a.21 Focio denomina ἱστορία a las fábulas de Acestórides que el propio autor prefería denominar μυθολογία); 190.152b.19 (mitos contenidos en la obra perdida de Tolomeo Queno). En el caso de 190.149a.14, parece referirse a narraciones varias entre las cuales están comprendidas las míticas.
- 3.7. En sentido figurado, “*tema*”, en un contexto de obra científica, no histórica, encontramos dos veces (178.123b.14 y 19) este uso vacío de significado. O bien, “*trama*”, de una novela 166.109a.13.
- 3.8. En sentido figurado, “*anécdota*”: 190.150a.18.
4. “*Sucesos referidos por los historiadores, datos históricos*”. Es la acepción que hace referencia a los contenidos, a los acontecimientos que contienen las narraciones de las obras históricas. Ya aludían al contenido algunos de los ejemplos clasificados como “obra histórica” (ver 2.2.), los que traducíamos “narración histórica” (ver especialmente 3.3) y los que se interpretaban como temática o período narrado (ver 3.4.), pero en los que vamos a ver ahora la carga semántica del dato o la información de la historia es más específica. Algunos ejemplos están a caballo entre este significado del contenido de la obra, y la obra histórica misma o el relato histórico que contiene⁹. En otras ocasiones se puede uno inclinar por el significado del contenido al estar ἱστορία en plural, tal es el caso de 184.128b.42 (historias bíblicas de inspiración divina) y 189.145b.40 (pasajes varios). En 161.103a.28 ἱστορία se refiere a los acontecimientos históricos, realmente acaecidos, que pueden refrendar los relatos míticos (ἐν ἡ συλλογῇ τὰ τε μυθικῶς περὶ θεῶν διαπεπλασμένα, καὶ εἴ τι καθ’ ἱστορίαν εἴρεται,...), y en 239.319a.26 se alude a

9. 63.21b.23, 7754a.11, 79.55a.28, 176.121a.31, 176.121a.35, 243.375a.34.

los hechos históricos para distinguirlos de los míticos (*πρὸς ἱστορίαν ἐξαληθίζεται*).

- 4.1. “*Dato*”, *ἱστορία* por oposición a *φράσις*, el contenido frente a la forma: 30.6a.42 (*ἐν τῇ φράσει βελτίων, διαφωνεῖ δὲ αὐτῷ καὶ κατὰ τινὰς ἱστορίας*); 42.9b.8 (*ἐν πλήθει λόγων ὀλίγην συνάγον ἱστορίαν*, profusión de palabras pero pocos datos); 57.17a.16 (*Ἔστι δὲ τὴν φράσιν ἀπέριπτος καὶ ἰσχνός, τὴν δὲ ἱστορίαν, ὡς οἶον τ’ ἐστί, φιλαλήθης*); y 180.125a.39 (*οὐκ ἄκομψον παρέχεται τὴν ἱστορίαν*). Incluso este uso se puede encontrar en relación con obras no históricas, como ocurre en 192“(A).156b.37, a propósito de la dificultad de comprender el texto de Máximo el Confesor, tanto en su expresión textual (*τὸ γράμμα*) como en su contenido (*ἱστορία*).
- 4.2 “*Hechos y acontecimientos que conoce y usa un autor*”: acepción que tenemos en 125.94b.32 donde se dice de Justino (autor de tipo apologético, no historiador) que desborda de erudición y conocimientos históricos (*πολυμαθία τε καὶ ἱστοριῶν περιρροεόμενος πλούτη*)¹⁰. Al autor reseñado en el cod. 196.160b.37 no le falta credibilidad histórica (*ὁ περὶ τὴν ἱστορίαν οὐκ ἀναξιόπιστος*) es decir, es fiable en los datos que aporta. En 260.486b.40 a los colaboradores de una obra histórica se les encomienda el tema más adecuado a cada uno (*πρὸς τὴν ἐκάστου φύσιν ἀναλόγως καὶ τὰς ὑποθέσεις τῆς ἱστορίας αὐτοῖς διανεμιόμενος*).
- 4.3. “*Dato que un autor toma de su fuente*”. Son los casos en los que Focio está aludiendo a las fuentes de una obra. Aunque en alguna ocasión no sería fácil traducir más que “obra histórica”, en otros casos por el contrario se nos está hablando de la “narración” o de los “datos”. A decidimos por una opción u otra nos puede ayudar el verbo que es usado en cada pasaje: así, en 33.7a.2 (verbo *γράφω*) o en 72.36a.4 (sobre las fuentes de los *Περσικά* de Ctesias con el verbo *συγγράφω*) la traducción sería “obra histórica”; mientras que en 88.67a.22 con *συντάσσω*, podríamos entender “narración” con una referencia a los aspectos técnicos de la composición. En cambio la referencia a las informaciones concretas es evidente en 96.78b.35, donde el verbo es *ἀναλέγω*, y en 68.34a.20 (sobre los autores que cita Cefalión como fuente, donde realmente bebió), cita en la que *ἱστορία* es complemento de *συλλέγω*. Son estos dos ejemplos los que más se aproximan al uso que podríamos interpretar en la controvertida referencia a Eunapio de 98.84b.30¹¹.

10. En esta acepción se encontraría la sustantivación del participio (*τὰ πλείστα τῶν ἱστορουμένων*) en 190.146b.14.

11. εἶποι δ’ ἂν τις οὐ γράφαι αὐτὸν ἱστορίαν ἄλλα, μεταγράψαι τὴν Εὐναπίου, τῷ συντόμῳ μόνον διαφέρουσαν... Por lo general, a partir de este texto, se consideraba que Zósimo había prácticamente copiado la obra histórica de Eunapio (cf. F. PASCHOUD, *Cinq études sur Zosime*. París 1975, p. 207-212 y su “Appendice” del tomo III2 de su edición París 1989, p. 82-84), cuando posiblemente podemos entender el pasaje de este modo: “se podría decir que Zósimo no escribió una investigación histórica propia, sino que traslada la de Eunapio, siendo mucho más conciso” (cf. J. A. OCHOA, *La transmisión de la Historia de Eunapio*, Madrid 1990, p. 14-18).

El adjetivo *ἱστορικός* es utilizado en 46 ocasiones con la siguiente distribución semántica, en buena medida paralela a la del sustantivo:

a) referido a personas:

1. “*Historiador*” (12 casos). Adjetivo sustantivado usado como sinónimo de *συγγραφεύς* de obra histórica, lo encontramos asignado a Evagrio Escolástico (cod. 29), seis veces a Olimpodoro (cod. 80), y a Agatárquides (cod. 250)¹²; en el cod. 40 se usa con otra adjetivación para referirse a Filostorgio y otros historiadores de la Iglesia: *ἱ. ἐκκλησιαστικοί*. En plural está también en los cod. 99, 250 y 176 (en este último caso designa a Helanico y Filisto). Resulta paradójico que sea a Olimpodoro a quien más veces asigne esta denominación, dado que el propio autor no se llamaba historiador a sí mismo y Focio en su valoración tampoco lo considera digno de tal nombre y afirma que era poeta de oficio. La explicación sólo podemos tenerla en una ironía por parte de Focio (que no parece ser corroborada por ningún otro dato) o porque el adjetivo se asigne a un autor más por el contenido que trata que por los criterios de trabajo que le guían.

El compuesto *ἱστοριόγραφος* sólo lo tenemos en la *Biblioteca* en el pasaje 167.115a.25, donde leemos las listas de autores usados como fuente por Estobeo, clasificadas por géneros (filósofos, poetas, rétores e historiógrafos), sin embargo, seguramente estas enumeraciones no son de la mano de Focio, sino encargadas por él a otra persona o, más probablemente, copiadas del comienzo de la obra en el manuscrito consultado por él¹³. En consecuencia podemos concluir que para referirse al historiador Focio usa siempre o términos generales “autor”, “escritor” o la sustantivación de *ἱστορικός*.

b) referido a cosas:

2. Con alusión al género: sólo en un caso tenemos el uso de *ἱστορική* como disciplina del saber (*τέχνη*) al mismo nivel que la *γεωμετρία* o la *ῥητορική* (el contenido del Diodoro de Tarso 6.44, en 223.217b.11). Del libro de Gelasio de Cícico que contiene las actas del concilio de Nicea de 325, dice Focio que se trata más de un *ἱστορικόν* que de un *πρακτικόν*, queriendo indicar que se utiliza un estilo narrativo propio del relato histórico, más que la mera transcripción del contenido de las sesiones (15.4b.25). También en el cod. 79 se dice que la obra de Cándido no se adecuaba al *ἱστορικῶ λόγῳ* en su expresión verbal. En este significado de confrontación de estilos de género tenemos el único uso del adjetivo en grado comparativo: se trata del cod. dedicado a Eunapio, donde se dice que el sardiano hincha y carga su discurso de modo que resulta *δικανικώτερον μᾶλλον ἢ ἱστορικώτερον*.

12. Lo tenemos también en el cod. 224, referido a Ninfis, pero se trata de palabras de Memnon, el autor que está comentando Focio.

13. Sobre esto ver la nota de HENRY al texto, quien sigue las opiniones de HENSE *RE* s.v. “Ioannes Stobaeus”, y de ELTER. Quizá el uso inusitado de *ἱστοριόγραφος* se pueda utilizar como un argumento más para rechazar la paternidad fociana de estas listas.

3. referido a obras:

3.1. Título: la referencia a una obra “histórica” suele hacerse por primera vez con su título (cf. ἱστορία 2.1.), en el que puede aludirse al contenido por medio del adjetivo:

a) puede usarse con el sustantivo λόγος (64.26a.12, 78.64b.35, 80.56b.7, 83.64b.35, 92.84b.4, 99.84b.4 y 40, 176.120a.6, 7 y 36; 213.171a.6), βιβλίον (70.35a.3, 224.222b.2), o con σύντομον (66.33b.16, 68.34a.4, 82.64a.13). En el cod. 175, la obra de Pamfila se titula: συμμίκτων ἱστορικῶν ὑπομνημάτων λόγοι η’.

b) sin calificación de sustantivo, el título puede ser “obra histórica” ἱστορικόν: tal es el caso de la obra de Julio Africano (cod. 34), de los *Bella* de Procopio (cod. 63).

3.2. “Obra *histórica*”, cuando el título es otro (la *Βιβλιοθήκη* de Diodoro 244.379a.32), o cuando la referencia a la obra ya es general sin repetición del título o indefinida.

En este sentido lo tenemos también calificando a un sustantivo: la obra *Βυζαντιακά* de Malco es también un ἱστορικὸς λόγος (78.54b.7); para la distinción entre obras de distinto género de un mismo autor, se habla de las ἱστορικαὶ γραφαί de Coricio (160.103a.2), o el conjunto de la obra de un historiador como Arriano (ἱστορικοὶ λόγοι, 92.73a.28) u obras de diversos autores (ἱστορικαὶ συγγραφαί, 260.486b.38). En el caso de Hesiquio Ilustrio ante el doble título que tiene el manuscrito que usa Focio, la obra es denominada βιβλίον ἱστορικόν (69.34a.36)¹⁴.

4. Por medio del adjetivo también se puede hacer alusión a los contenidos de la obra (cf. ἱστορία 4). Tal es el caso de la obra de Tolomeo Hefestión que contenía ἱστορικὴ πολυμαθία (190.146b.2), erudición histórica que también se reconoce en la obra de Pamfila (175.119b.35) sobre la cual se advierte al lector εὔροι γὰρ ἂν τις καὶ τῶν ἱστορικῶν οὐκ ὀλίγα ἀναγκαῖα. En el cod. 176, Isócrates reparte a sus discípulos temas de historia (τὰς ἱστορικὰς ὑποθέσεις), de las cuales, por ejemplo, a Teopompo le tocó en suerte lo posterior a Tucídides. También es indudable la referencia al contenido en el cod. dedicado a Juan Lidio, cuando se contraponen las πολιτικὰς ἀρχὰς (las magistraturas del imperio son el tema central de sus obras) a los ἱστορικοὺς λόγους, los “*asuntos o relatos históricos*” (180.125b.12). Por último, de nuevo en el cod. dedicado a Tolomeo Hefestión (190.148b.25), se nos dice que el autor habla περὶ συνεμπτώσεως ἱστορικῆς, con una clara alusión a la recurrencia de los hechos en la historia, y por tanto a los datos que llenan de contenido a este género.

En cuanto al uso que Focio hace del verbo ἱστορέω, la distribución semántica de los 44 casos sería la siguiente:

1. “*Conocer, examinar directamente*”, “*visitar*” (un país): Juan Mosco “visitó las

14. En efecto la obra aparece según Focio titulada *Historia romana e Historia general*

islas en su viaje a Roma" 199.162a.41; los territorios egipcios "explorados" por Olimpiodoro en 80.62a.15, (cf. las palabras de Agatárquides en 250.460b.5, respecto a las islas de los bienaventurados)¹⁵.

2. Nos faltan en Focio otros usos testimoniados para este verbo en la literatura griega¹⁶, y el resto de las acepciones pertenecerán todas a la esfera de "*hacer un relato, una narración*"¹⁷.

- 2.1. De contenido histórico

- a) "*escribir una historia, construir una obra histórica*", Procopio los *Bella* (63.21b.20), o la guerra entre Roma y los judíos en la obra de Flavio Josefo (234.300b.35); la obra de Filostorgio "historia" los hechos desde los comienzos de Arrio en su herejía hasta la llamada de Aecio (40.8b.3).

- b) "*relatar*" algo que forma parte de una obra histórica de contenido más amplio; así habría una sección *περὶ Ἡρώδη* en las *Antiquitates* de Josefo (234.300b.35), y se podría hablar de *τὰ κατὰ Ἰουστινιανόν* como una parte, el libro primero, de la obra de Teófanos de Bizancio (64.26a.21); o un relato de menor entidad argumental como en 244.381a.14 (de la obra de Diodoro Sículo).

- c) "*referir un dato histórico*", "*testimoniar*". Este empleo del verbo es el más frecuente, aunque no siempre está en un contexto de obra historiográfica: Heladio "informa" de la muerte de tres personajes por enfermedad pedicular (279.433a.1)¹⁸, Lisias "dice" que Antifón fue asesinado por los Cuatrocientos (259.486a.34), Josefo "dice" de Herodes que sobrepasaba a cualquier tirano en crueldad (238.314a.24). Es el mismo caso del dato que proporciona Demóstenes sobre el origen del evento teatral (265.495a.40), o cuando Eulogio "da el dato histórico" de que fue Marciano quien convocó el sínodo de Calcedonia (230.283a.23)¹⁹. Curioso es el pasaje de 40.8b.8, donde Filostorgio es testimonio inconsciente de la extrema impiedad de Aecio, puesto que compartía el credo del personaje vilipendiado por Focio, constituyendo el único ejemplo de actividad historiadora sin voluntad por parte del autor²⁰.

- 2.2. De datos propios de una obra biográfica: Damascio sobre Pamprepio (242.343b.14)²¹, o Teodoreto sobre Juan Crisóstomo (273.507b.28). En el cod. 256.474a.19 se dice que el autor tiene un criterio distinto de exposición de los datos biográficos de la *Vida de Alejandro y Metrófanos* (*ἱστορεῖ τοῦτο διαίτης καὶ κρίσεως ἄλλης*), y según Focio Diodoro fijaba como época en la que vivió Heródoto el reinado de Jerjes (60.19b.38). También para refe-

15. οὐδεὶς κυρίως τοὺς μακάρων νήσους ἱστόρηκε.

16. Por ejemplo "indagar acerca de algo", "preguntar por" (con ac. de persona), etc. Cf. LSJ.

17. Tan sólo en 190.151a.30 se usa en forma participial como "mencionar, citar": ὃ ἐν τῷ χρησμῷ ἱστοροῦμενος, sin que tengamos la certeza de que se trata de palabras de Focio.

18. Cf. el mismo uso en el mismo cod. 279.533a.30.

19. La referencia a contenidos también la tenemos en 72.36a.2 y 5, donde se dice que Ctesias afirmaba haber presenciado lo que "historia", y que "narra" versiones contrarias a las de Heródoto (cf. 35b.41). En 34.7a.9 no se trata de un dato concreto, sino de una valoración de los contenidos de la obra de Julio Africano: μηδὲν τῶν ἀναγκαίων ἱστορηθῆναι παραλιπάνων.

20. ὡς αὐτὸς οὗτος καὶ μὴ βουλόμενος ἱστορεῖ...

21. ἱστορεῖ su gusto por lo fantástico, su falta de buena fe hacia los amigos y su muerte violenta.

rirse al viaje de Apolonio a la India, en el comentario de la obra de Filóstrato (44.9b.24) se usa el verbo ἱστορεῖ²². Este uso del verbo pone de manifiesto los problemas que plantea la distinción de género entre las obras biográficas e historiográficas en la tradición literaria griega²³.

- 2.3. De *anecdota* diversos, hechos o fenómenos increíbles, cosas curiosas que pueden referirse a personas o no: Soción ἱστορεῖται παραδοξολογούμενα, cosas maravillosas sobre las fuentes y los lagos (189.145b.33), Diodoro Sículo sobre una transformación de mujer en hombre y otros casos de hermafroditismo (244.377a.33)²⁴, Teofrasto sobre el hecho de que las ratas roen el hierro y el oro (278.528a.34), o Himerio sobre un rasgo costumbrista relacionado con las nupcias (243.376a.30). En estos casos se llega a un uso muy poco significativo del verbo, que podríamos traducir incluso como “*decir; tratar*”. En una ocasión atañe al uso de una palabra: el uso especial que Dionisio de Halicarnaso daba a la palabra «arquetipo» (279.532a.25), que podríamos traducir “testimoniar (una palabra con un significado concreto)”.
- 2.4. De un tema mítico (cf. ἱστορία 3.6.): Conón τὰ περὶ Ἐνδιμίωνος ἱστορεῖ (186.133a.13), sobre Tetis y Medea en la obra de Tolomeo Hefestión (190.150b.4).
- 2.5. De un asunto teológico, escatológico: como ocurre las cuatro veces que en el cod. 234 se utiliza ἱστορέω para reflexiones sobre la resurrección, sobre la realidad física de quienes están en los infiernos, sobre la transformación del cuerpo de los muertos, o sobre las apariciones de los muertos. La conclusión inmediata es que para la mentalidad de Focio esto no son aspectos opinables o de mera fe, sino creencias asumidas del mismo modo que aquello que se puede “historiar” a partir de la evidencia empírica²⁵.

La definición de historia

De esta exposición léxica, se concluye que aunque haya un uso general de ἱστορία para referirse a la historiografía, es digno de reseñar el empleo tan variado y heterogéneo del término en una obra sobre crítica literaria. Inmediatamente surge la pregunta: ¿qué entendía Focio por historiografía?, ¿qué exige Focio a una obra de historia?

Roger Scoot en su análisis de la herencia clásica de la historiografía bizantina delineaba algunos rasgos que la identificaban²⁶: además de la presencia del elemen-

22. También el autor de la *Vida de Anastasio* “historia” καινότερα παρὰ τοὺς ἄλλους (258.485b.7).

23. Cf. A. MOMIGLIANO, *Lo sviluppo della biografia greca*, Turín 1974 y B. GENTILI-G. CERRI, *Storia e biografia nel pensiero antico*, Roma-Bari 1983.

24. El verbo ἱστορέω se utiliza para este tipo de dato en el comentario a Diodoro en otras cuatro ocasiones (346a.24, 377a.29, 379a.33, 378b.41).

25. En el caso de 237.312a.23, tenemos de nuevo un uso de significado muy neutro, aunque de nuevo referido al mundo inmaterial y en concreto al mismo autor: Focio acaba el resumen de una digresión, advirtiendo que Metodio no “*trata*” sobre los árboles sino περὶ ψυχῶν ἱστορεῖται. Pienso que no deja de ser significativa la insistencia en el uso de este verbo para el desarrollo de semejante temática.

26. Ver “The Classical Tradition in Byzantine Historiography”, en MULLETT - SCOOT [eds.], *Byzantium and the Classical Tradition*, Birmingham 1981, p. 61-74.

to cristiano que impregna incluso la teoría histórica, en especial en los cronógrafos y los historiadores de la Iglesia, se observa la implicación del autor en el propio tema objeto de su trabajo, desde un punto de vista personal y político; la necesidad de verosimilitud por encima de la verdad histórica como aval de una obra en la que se manifiesta un compromiso semejante, y la delimitación del objetivo de la historia como lección moral, como forma de persuasión o incluso de propaganda, utilizando muchos recursos del tratamiento biográfico en la narración.

Sin embargo, los principales exponentes de esta historiografía surgen a partir de los siglos X y XI, y por lo tanto son posteriores a la *Biblioteca*. Las obras históricas que Focio enjuicia pertenecen a la literatura clásica y protobizantina, pero veremos que alguno de sus criterios anticipan el desarrollo de la historiografía típicamente bizantina.

De las consideraciones teóricas sobre historia que se desprenden de sus reseñas destaca una mayor preocupación por comentarios sobre el estilo que sobre el método o los contenidos que convienen a la historia. Y esto, no porque se preocupe más de asuntos secundarios que de los esenciales, sino porque en la concepción estética de Focio²⁷ forma y contenido se interrelacionan de tal modo que la belleza de un texto se puede identificar con su utilidad.

En el análisis realizado arriba del empleo de ἱστορία por parte de Focio, se observa que bajo este término caben asuntos de la más diversa índole, muchos de los cuales están absolutamente al margen del rigor histórico. No obstante, hay observaciones que Focio considera inadmisibles en historia, como ocurre con la afirmación de Cosmas Indicopleustes de que los astros se mueven porque los ángeles se ocupan de su movimiento (cod. 36); pero no tanto por ser un asunto que dependa de la fe, sino por ser inverosímil ἀπίθανα κατὰ τὴν ἱστορίαν (para la mentalidad bizantina es más importante la credibilidad que la verdad). En cuanto al método histórico, no encontramos apenas comentarios en la *Biblioteca*, hay una alusión metafórica cuando dice que Teopompo y Éforo coinciden en sus prólogos “como si hubieran partido de las mismas marcas para la carrera de la historia”, pero Focio deja este comentario vacío de contenidos concretos. Parece desprenderse del texto que considera favorablemente los viajes de Diodoro Sículo para documentarse (cod. 70)²⁸ y que, en cambio, juzga pueril a Cefalión por presumir de haber consultado 600 obras de 21 autores para su libro tercero (cod. 68). En el cod. 42 hace referencia al uso sistemático que hace Basilio de Cilicia de la correspondencia de los obispos como prueba de sus afirmaciones (εἰς πίστιν), siendo considerada ésta una fuente poco apropiada.

Una importante característica que se exige de la historia es el tratamiento adecuado de los temas que le competen: Focio muestra verdadera aversión por las di-

27. Este término quizá sea anacrónico para Bizancio, donde no existe una ciencia estética como no existía en la Antigüedad. En consecuencia, lo uso con las cautelas que propone S. AVERINCEV, *L'anima e lo specchio. L'universo della poetica bizantina*, Bolonia 1988, p. 63-70 (ed. rusa: Moscú 1977).

28. En 250.444a.20-23, en palabras de Agatárquides, se dice que “si la historia no tiene en cuenta su demostración, será el género más despreciable porque habrá perdido su credibilidad”.

gresiones y por todo lo que no es necesario, razón por la cual alaba a Herodiano (cod. 99)²⁹, y a Dionisio de Halicarnaso cuya obra es *χρήσιμος* porque no introduce nada que no sea *ἀναγκαῖον* (cod. 84), y considera este rasgo una de las *ἀρεταὶ κατὰ τὴν ἱστορίαν*. Por eso Focio da tanta importancia a la extensión del tratamiento de la materia histórica y censura a Cefalión y a Nicéforo una excesiva *συντομία* (cod. 68 y 66). También esto es el motivo por el que Heródoto no goza de su admiración³⁰. De hecho, encuentra en el padre de la historia demasiadas *παρεκβάσεις*, y un recurso excesivo al mito, que interfiere en la *ἀλήθεια*, aunque lo que más parece preocupar a Focio es la consecuencia de oscuridad (*ἐπισκοτεῖ*), que se va delineando como uno de los errores en los que puede caer la historia, mientras que se echa en falta una teoría fociana de la verdad histórica, apenas invocada en la *Biblioteca*³¹. En realidad, de su concepción de la historia, parece deducirse una finalidad instrumental, y así la obra de Pamfíla, *Miscelánea de notas de historia* (cod. 175) debe su utilidad a los datos históricos utilizables para la *πολυμαθία*, erudición necesaria en una sociedad en la que la habilidad retórica y el conocimiento del pasado constituyen un rasgo de prestigio. Por otra parte, Focio pretende de la historia una finalidad moral, y en ese sentido la historiografía proporciona *exempla, παραδείματα* que pueden ser usados del mismo modo que los mitos, como evidencia el comentario a la obra de Himerio (cod. 165). Con todo, *ἡ κατὰ τὴν ἱστορίαν μάθησις* no es lo único que el lector puede buscar en la historia, según resalta la crítica a Cefalión (cod. 68), y, aunque Focio no lo especifica en el pasaje, podemos asegurar que el resto de los valores esperables pertenecen a la esfera de las cualidades literarias, respecto a las que Cefalión no aporta “nada digno de admiración o de imitación”.

El modo de escribir historia queda en parte definido en el cod. 38, donde se dice que la interpretación del *Génesis* de Teodoro de Antioquía está escrita *κατὰ τὴν ἱστορίαν ἔρμενεῖαν*, por oposición al modo de la exégesis alegórica. Bajo esta expresión y la que encontramos en el cod. 88: *ὡς ἐν ἱστορίας τύπῳ*, debemos entender un modo expositivo narrativo, que en este caso podría sorprender en una obra documental como son las *Actas* del sínodo de Nicea³². De todas formas *ὁ ἱστορίας τύπος* no implica inmediatamente un estilo digno de la historiografía, puesto que esta obra es calificada de “baja y vulgar” en cuanto a su estilo. Por tanto, además de la exposición narrativa Focio espera de una obra de historia otros rasgos de estilo.

A la apropiación de los contenidos se debe unir en la historia como principal cualidad la *σαφήνεια* en un estilo *ἀπέριττος*; claridad y sencillez³³, que están

29. οὔτε δὲ περιττολογίαις ἐστὶ σεμνυνόμενος, οὔτε τι τῶν ἀναγκαῖων παραλιπάνων.

30. LA RUE VAN HOOK mostraba su extrañeza por esta censura y por la falta de alabanzas de otras virtudes de Heródoto en su artículo “The literary criticism in the *Bibliotheca* of Photius”, *Clas. Phil.* 4 (1909) 178-189.

31. Cf. tan sólo el cod. 57, donde Apiano es calificado de *φιλαλήθης*.

32. Cf. *ὡς ἐν ἱστορίας τρόπῳ* (22.187b.27) donde no es fácil discernir si son palabras de Job o de Focio.

33. Valores que garantizan al estilo de Apiano un elogio por ser *ἀπέριττος καὶ ἰσχνός* (57.17a.16).

caracterizadas por la falta de afectación (ἄκομψος)³⁴, pero que no están en absoluto reñidas con la expresión sintáctica cuidada, ni relajada ni excesiva³⁵, y con una selección del vocabulario, una καλλιλεξία que puede y debe ser ἔμφυτος, con palabras ἀνθηροτάται siempre que sean claras en su significado (εὖσημοι)³⁶. Una combinación de estilo λαμπρός y ἡδύς, presidido por la medida. En efecto, el exceso de metáforas en la obra de Teodoreto hace que resulte falto de gusto (cod. 31), y la demasiada abundancia de τροποι estilísticos (ὄπερ ὁ τῆς ἰστορίας οὐκ ἐθέλει νόμος, dice expresamente Focio) empaña la claridad del texto de Eunapio, quien, a pesar de construir su obra συμμέτρως, hincha y carga el discurso³⁷. El exceso puede manifestarse en otros sentidos, y así, el resumen de la obra de Dionisio de Halicarnaso (cod. 84) será considerado muy rudo (τραχύτερος) a causa de cierta sonoridad solemne (τινα πέμπων)³⁸, y el ritmo expositivo de Dión Casio, aún siendo claro, no se capta en una primera lectura³⁹. En cambio, Diodoro Sículo da muestra de su medida utilizando una lengua a medio camino entre el aticismo y el cariz antiguo de la lengua (cod. 70), virtud que comparte con Herodiano, dado que una obra puede caer en el error de ser ὑπερρατικίζουσι. El único historiador en el que considera válido un vocabulario y un estilo μέγεθος y μεγαλοπρεπής es Dión Casio (cod. 71) y lo justifica por su adecuación a un contenido de μεγάλων ἔργων.

Con estos criterios estilísticos para la historiografía, el elogio de Focio se focaliza sobre Arriano, en quien ve coincidir todas las virtudes que hemos ido identificando, y lo desarrolla en la valoración literaria más extensa que podemos encontrar en la *Biblioteca* (92.73a). Alaba su concisión, porque no divaga en paréntesis ni digresiones, aunque no falta nada necesario, y la prueba es que “si alguien pretendiera restituir lo que falta, daría la impresión de intentar introducir elementos supérfluos”. Su estilo, cómo no, se caracteriza por un vocabulario εὖσημος, εὖηχος y στρόγγυλος (claro, armonioso y denso). Las innovaciones propuestas por Arriano se aprecian más en la construcción que en la selección del vocabulario, y en ambos aspectos la virtud consiste en no forzar la lengua, al igual que para las figuras retóricas que no deben implicar un alejamiento del referente inmediato y se tienen que introducir de forma natural, y no llegando jamás a ser προσκορής ni ἄθροος (es decir, que no hastíe por su uso masivo), lo cual repugnaría al ideal de medida de Focio.

Flavio Josefo (cod. 47) es otro autor que obtiene un juicio muy positivo por responder al ideal fociano (estilo καθαρός μετὰ εὐκρινείας καὶ ἡδονῆς, y per-

34. Obsérvese el uso positivo de este adjetivo, en lugar del peyorativo “sencillez” consecuencia de una falta de elegancia o espíritu (cf. Eur. Fr. 473).

35. συνθήκη λόγου οὔτε λελυμένη οὔτε αὖ πάλιν συμπεπιεσμένη περιεργῶς κεραιόμενος (Nicéforo, cod. 66).

36. Como en Sergio Confesor (cod. 67) o Malco (cod. 78), respectivamente. Cf. también cod. 41 (sobre Juan Diaconino): σαφῆς καὶ ἀνθηρός.

37. μεστοὶ καὶ περιβάλλει τὸν λόγον (cod. 77).

38. Curiosamente la extensión y la finalidad de la obra puede condicionar la crítica de estilo de Focio: para un epitome como éste puede aceptarse semejante estilo, que sería inadmisibles en una obra histórica terminada y completa.

39. De todos modos, se trata de una crítica leve de este autor, dado que según Focio una de las virtudes de su obra son los discursos que pone en boca de sus personajes donde destaca por ser σαφέστερον.

suasión –*πιθανός*– en los discursos), pero también por tres rasgos que no subraya en los demás historiadores: la capacidad para expresar con la lengua pasiones y emociones, y la elocuencia manifiesta en la defensa de diversas posturas con argumentos bien desarrollados para ambas partes, cualidades retóricas muy apreciadas en Bizancio; y su carácter sentencioso (*γνωμολογικός*), rasgo que debemos deducir como muy útil para la finalidad moral de la historia.

También Malco de Filadelfia (cod. 78) es destinatario de grandes elogios hasta el punto de ser considerado *κάνων* del género, y por supuesto se ensalza de él un estilo *καθαρός*, en la línea que venimos observando, con una salvedad: que su dicción posee un cierto énfasis (*τινὰ ἀνηγμέαις*). Dos aspectos del comentario sobre Malco son dignos de reseña: por una parte la constatación de que a pesar de ser un sofista de oficio, puede un autor ser considerado por Focio como historiador *ἄριστος*, y en segundo lugar la observación de que este autor *τὴν θρησκείαν οὐκ ἔξω τοῦ χριστιανικοῦ θειασμοῦ*. La razón de este empeño por dejar abierta la posibilidad de que Malco fuera cristiano –aunque no tenemos datos para comprobarlo–⁴⁰ es que, en la visión estética fociana, la belleza va unida al contenido, es decir, la adecuación entre forma y contenido marcan el ideal estético⁴¹, y para él un autor del siglo V que reúne tales virtudes debía compartir su fe cristiana. Este criterio es el que explica el contenido del cod. 180 dedicado a Juan Lidio. Este autor contemporáneo de Malco utiliza las figuras estilísticas hasta la saciedad (*κατακόρως*), y carece de homogeneidad en la expresión ya que tan pronto usa el aticismo como cae en la vulgaridad. A esta inadecuación del estilo se une la del contenido, muy censurable, especialmente porque recurre excesivamente al mito. Focio, que había aceptado la combinación de historia y mito cuando se trataba de una finalidad didáctico-moral, es decir cuando se recurre a los mitos como *exempla*, los rechaza, en cambio, cuando se aprecia una complacencia por ellos. De este modo Juan Lidio pasa a ser sospechoso de superstición y paganismo, quedando de nuevo ligados criterios religioso-morales y concepciones estéticas.

Muchas de las expresiones utilizadas por Focio para definir el estilo tienen su origen en las teorías retóricas de Hermógenes, de amplia difusión en Bizancio⁴², aunque en sus comentarios sobre el género historiográfico esta herencia terminológica sirve de expresión al criterio personal de Focio. Algunos de estos criterios pasarán a formar parte de la concepción bizantina de la historiografía y por ello podremos encontrar a Tzetzes en el siglo XII, diciendo que el mejor método para escribir historia debe ser

40. Cf. B. BALDWIN, "Malcus of Philadelphia", *DOP* 31 (1977) 91-107 y L. R. CRESCI, *Malco di Filadelfia. Frammenti*, Nápoles 1981, p. 22-24, que resume las dudas y división de opiniones de los estudiosos.

41. La estética en la iglesia griega temprana, de la que es heredero Focio, combina utilidad y finalidad con belleza, en una teoría de lo bello que parte del Pseudo-Dionisio Areopagita y se manifiesta en la obra de San Basilio (cf. Q. CATAUDELLA, "Estética cristiana", en *Momenti e problemi di storia dell'estetica*, I Milán 1959, y Y. COURTONNE, *St-Basile et l'hellénisme*, París 1934, p. 131-136).

42. Cf. ORTH, *Die Stilkritik des Photios*, Leipzig 1929; R. HENRY, "Proclus et le vocabulaire technique de Photius", *Revue Belge de Philologie et d'Histoire* 13 (1934) 615-627, y G. L. KUSTAS, "The literary criticism of Photius", *Ἑλληνικά* 17 (1962) 132-169.

σαφῆ μετ' ὄγκου, πειστικόν, γλυκύν ἄμα,
καὶ γοργόν, οὐ̄ χροῖ, πῆ δὲ καὶ μῆκος φέρειν⁴³.

43. Como se lee en un poema que le dedica a Tucídides al final de los escolios a su obra, Cf. W. B. STANFORD, "Tzetzes' farewell to Thucydides", *Greece and Rome* 11 (1941-42) 40-41.